



CORREO DE MURCIA

del Sábado 1 de Noviembre de 1794.

SEÑORES EDITORES:

Paysanos, Dueños, y Señores míos: El amor que siempre he tenido, y conservo á mi amada Patria Murcia, me hace hoy molestar á Vinds. lleno de curiosidad por saber las cosas raras, y notables que hay en ese Pueblo, pues yo tuve la desgracia de salir de él de tan tierna edad, que solo me acuerdo de que el último día que estube en él, fue en el que mi Maestro de Primeras Letras me puso á hacer palotes. Tráxome á esta Villa y Corte un tío mio, y á poco tiempo de nuestra llegada me puso en una Escuela, para que aprendiera á ser hombre, como él decía; en efecto, luego que me presenté, me preguntó el Maestro cómo me llamaba: díxole que Perico: de qué escribía; y le respondí que de palotes: dióle tanto golpe oír que yo llamaba escribir á esto, que desde aquel ins-
tan-

tante él , y los muchachos me llamaban siempre con aquel nombre , y este apellido : de suerte , que no entendiéndome por otros , empecé á firmar las planas , y he seguido hasta el día de hoy , á pesar de que mi tío me reconvino mil veces sobre haber dexado mi ilustrísimo apellido : decia viendome tan terco, que era de tan noble prosapia, que un tercero, ó quarto abuelo mio habia tenido el gusto y trabajo de ir probando su esclarecida ascendencia hasta Adan , y que todo lo tenia bien clarito con documentos auténticos : solo le dixé á esto lo que otro respondió en igual caso , que fue decirle , que mucho favor se le habia debido á Noe en que guardase en el Arca los papeles que correspondian á los ascendientes antediluvianos : se voló de tal suerte , que me volvió la espalda , dexándome seguir mi costumbre. He hecho esta relacion porque Vmds. no tengan por apocrifa la firma que irá en este papel y en su lugar.

Es el caso , vuelvo á repetir , que como salí tan niño de mi Patria , no conservo en la memoria nada de ella ; pero he antepuesto á toda diversion la de hablar con aquellos paisanos , y gentes que han estado en esa Ciudad , por saber las particularidades que encierra. Pocos dias hace se sentó á mi lado en el prado un Extremeño castizo , y naturalote , que sabiendo era yo natural de Murcia , me dijo : á fe , amigo , que es Vmd. de buena tierra : yo solo he estado en ella medio dia y una noche , con motivo de ir con la Real Comitiva del Señor Infante de Castilla , Príncipe de Parma , y quedé enamorado de su hermoso Cielo, y de lo poco que ví : importunele porque me contase algo de particular , y me hizo esta relacion.

Yo salí de la posada luego que el sol me lo permitió, llevando en mi compañía un mozo para que me fuera guiando , tanto por la Ciudad , como por su hermosísima huerta : díxome si queria ir á los Pasos de San Diego : vamos , le dixé : llegamos , y acercándome á ver uno , ví al Señor en la columna : este es *el Via-Crucis* , le dixé , y esto ya lo he visto yo á la entrada de qualquier Lugar : yo creí era la Vida de S. Diego , segun el nombre. Volvímonos,

nos , celebrando el chasco que llevé ; y por la orilla de una azequia hermosa que cruzaba por dentro de la Ciudad , llegamos á S. Agustin ; ví la Iglesia á la luz de sus lámparas , no obstante que entramos mas por huir del Sol , que por curiosidad y devocion : salí á los claustros , donde me detuve divertido viendo los quadros de la Vida del Santo , y leyendo aquellos tercetos que tenian debaxo , y descifran perfectamente el pasage que manifiesta la pintura : desde alli , cruzando algunas calles , y plazas , llegamos á una , donde noté salian por la puerta de un gran edificio , muchos militares á pelotones , y como queriendo sostener alguna disputa que habian mantenido dentro : díxele á mi acompañante estos saldrán de celebrar algun Cabildo de Animas : se sonrió diciendo : con ellos se le ponga á Vmd. el sol : estos que á Vmd. le parecen Hermanos de las Animas *ponen las peras á quarto* á quien , y quando se les antoja : no son hombres de *carne y hueso* como nosotros , principalmente *quando van á la plaza* ; y segun trabajan en ella , componen un Cuerpo , que se llama (jamas pude acordarme del nombre que me dixo) : ¿ y qué votos hacen , pregunté , á la incorporacion los que entran ? Señor , *no botan* : les está prohibido , y *por el primer mandamiento* no son Señores de eso : pueden *vocear* lo que quieran , y *no pasemos de ahí*. Tienen unos privilegios , añadió , horrosísimos : pueden por ellos celebrar Cabildo quando se les antoje , y en el sitio que quieran , en el zaguan de qualquiera casa , en su entrada , detras de la puerta , &c. ¿ Son nobles , pregunté ? No señor ; pero qué se les dá á ellos , si en sus Juntas , ó Cabildos dan actos positivos de nobleza y distincion. ¿ Pues cómo se compone eso sin ser hidalgos ? Ahí verá Vmd. lo que pueden los privilegios. Pues amigo , díxele , aqui viene bien aquel terceto que leímos en S. Agustin , y está baxo del quadro donde el Santo se representa enfermo , que si mal no me acuerdo dice así :

Enfermo está , y dá salud
 A un pobre que enfermo viene,
 Con que hoy *da lo que no tiene.*

Vmd. me parece un poco chungon , me dixo el Murcianito , como amohinado , riase Vmd. que yo he visto á estos Señores á quatro muchachos hacerlos hombres solo con darles esas panzas de burra. Nada tiene de extraño, ni de particular el caso , porque hombres , ellos se hubieran hecho siendo muchachos : si Vmd. dixera que á quatro muchachas , sí que la cosa se alabára , y tuviera que admirar. Mas valdrá dexarlo , dixo mi buen acompañante , pues yo no tengo el aquel de palabras que se necesita para chafar á Vmd. la guitarra ; ¿pero qué diria Vmd. si yo le contára que todavía hay otro cuerpo mas raro que este? ¿Cuál es? Le dixé , deseoso de saberlo. No Señor , no quiero que haga Vmd. mas burla de los Murcianos. Dile palabra que callaria , y aun le aseguré que lo demas habia sido una chanzoneta ; y le bastó esta pequeña satisfaccion para que siguiera diciendo : Hay otro cuerpo en esta Ciudad que es muy parecido á aquel que en Madrid llaman Vmds. la Ronda de Pan y Huevo , pues exercen sus funciones de noche : celebran sus juntas á deshora en las plazuelas , aunque llueva y truene , y acuerdan en ellas muy bien , porque ha de saber Vmd. que todos son hombres de *luces*. ¿Y estos son nobles? Yo no sé , aunque ellos *están recibidos por el Ayuntamiento* : son sugetos que *levantan el grito* en en Pueblo , y traen armas ofensivas , y defensivas. Pues amigo , no hay duda que lo serán ; ¿y á qué mas se extienden sus gestiones? Ellos , dixo , socorren todas las necesidades menos las suyas : se *desvelan* por el beneficio público : dan *luz* á qualquiera vecino que se la pide sobre qualquiera particular , ó motivo , y en una *Ave Maria* dicen lo que sienten : saben en la *bora que viven* , y no ignoran en la que se han de comer la merienda. ¿Y estos votan? pregunté con temor de que se enfadase. Estos pueden *votar* , dixo , pues no hacen otro voto que el de *pobreza* : loable

ble para los ojos del Señor , exclamé , con tanta formalidad , que asegurado de ella , añadió : A fé , Señor mio, que para estos no habrá versicos. Pues sí se me habia ofrecido una friolerilla al asunto. A ver , dígala Vmd. Dile gusto , porque yendo ya muy cerca de la posada , y con deseos de descansar , me importaba poco se enfadase , y le manifesté la siguiente Redondilla :

Es de las cosas mas duras,
Y la mas pesada cruz,
Que viviendo de dar luz
Vengais á morir á obscuras.

Señores Editores , diciendo esto se levantó mi buen Extremeño por habérsele hecho tarde , y me dexó. Lleno de curiosidad quedé ; y discurriendo quién en esa Ciudad me podria dar una completa idea de los dos particularísimos Cuerpos de que me habian hablado , pensé , y pongo por obra escribir á Vmds. suplicándoles , que quando no pudiesen favorecerme por sí , pongan en su bien recibido Periódico esta Carta ; pues quizá no faltará entre mis Paysanos algun desocupado (á pesar del cuidado que se ha puesto en las Quintas , y Levas) que quiera ocupar su ociosidad en responder : yo quedaré agradecido , tanto al favor de Vmds. , como al de aquel que se tome el trabajo indicado.

B. L. M. de Vmds. su Paysano , y seguro servidor

Perico el de los Palotes.

P. D. Díganme Vmds. si fue cierto que la pobre vieja Torre de Caramajul vino á morir en el Hospital de S. Juan de Dios.

*A un Jardinero , que entre varias plantas cuidaba con
mas esmero un Rosal.*

En un Jardin hermoso
Cuidaba un Jardinero
Entre otras varias plantas
Un Rosal con esmero.

Las hojas ya marchitas
Quita del tronco bello,
Y al zéfiro añadia
El sus suspiros tiernos.

El llanto de sus ojos
Le servia de riego,
Y de la industria y arte
Apuraba los senos.

Creció bello y lozano,
El fruto disponiendo,
El que coger ansioso
Aguardaba su dueño.

Pero como los troncos
No se miran exéntos
De proceder ingratos
Con los que mas debieron.

Aprovechando un dia
Un descuido pequeño
Llegó otra mano aleve,
Y con enojo y ceño
De aquella hermosa planta
Cogió el fruto primero,
Burlando de este modo
Al triste Jardinero.

EL BAYLE DE LAS TURCAS.

Aunque pueden citarse muy pocos testigos oculares,
no obstante algunos cuentan lo siguiente:

Si

Si la función se hace en una casa distinguida, concurren allí una cincüentena de las mejores bellezas del Pueblo, todas vestidas magníficamente, llevando consigo sus mas bellas Esclavas, que se colocan en un quarto separado, y guardan los cofres llenos de vestidos de sus Amas, que tienen allí prevenidos. Despues que las Señoras han estado sentadas algun tiempo, y que se les ha servido su refresco, se hacen entrar en la sala algunas juvenes, capaces de divertir la compañía, cantando, y tocando algun instrumento. Entonces la dama mas distinguida se levanta, bayla durante algunos momentos, y luego pasa al quarto vecino donde están sus Esclavas, para cambiar de ropage, como lo hace, dexando todo el que llevaba hasta sus chinelas bordadas de oro y plata, sin conservar mas que su adorno de cabeza, y sus brazeletes, guarnecidos ricamente de pedrerias. En este intervalo baylan las otras, y dexan tambien el estrado para cambiar igualmente de vestidos; lo que succesivamente se repite tan á menudo que una muger muda algunas veces en una sola noche diez vestidos diferentes, cada uno mas rico que el anterior.

Las Griegas han adoptado tambien este luxo oriental, que suelen cambiar vestidos con el frívolo motivo de una simple visita. Un Europeo establecido en Constantinopla, vió á la muger de un Griego amigo suyo, á quien habia ido á visitar, que en el corto espacio de dos horas mudó cinco vestidos diferentes.

Estos exemplos prueban bien la fuerza del instinto, y la semejanza perfecta del sexó en todas las Naciones.

B. L.

CONSEJOS PARA SABER VIVIR

segun el sistema de los eruditos del siglo ilustrado.

SONETO.

De qué, Fabio, te quejas saber quiero:

¿Que

¿Que tu mérito es hoy desatendido?

Si tú no sabes ser entremetido,

Cómo quieres te atiendan el primero.

Aprende á adulator , y lisongero:

Si te casas , de moda sé marido:

Aspira siempre á mas , busca partido,

Aunque resulte en daño de tercero.

Del amigo harás bien si no te fias:

Tal qual verdad será util que profieras:

Piensa , maquina , inventa , y con porfias

Miente si en tu favor lo consideras,

Que si el consejo tomas , en dos dias

Tú serás , Fabio , todo quanto quieras.

D. J. M. M.

NOTA.

Se subscribe á este Periódico por quatro meses , pagando anticipadamente 28 reales , incluso el porte , como también á las Tardes de Roque Pio , por seis meses , pagando anticipadamente 16 reales los de esta Ciudad , y 24 los de fuera de ella , para recibirlas francas de porte , en Madrid en la Libreria de Barco , en Sevilla en la de Berard , y Blanchard , Viuda de Hidalgo , y Compañia , en Jaen en la de Doblas , en Granada en la de Colon , en Cordoba en la de Berard , en Baeza en la de Doblas , en Zaragoza en la de Monge , en Valladolid en la de la Viuda de Santander , en Burgos en la de Revilla , en Barcelona , y Valencia en los Despachos del Diario , en Alicante en la de España , en Orihuela en la de Ibañez , en Cartagena en la de Gallardo , en Cadiz en la de Pajares , y en Murcia en la de Gomez ; y en esta ultima tambien se admiten subscripciones al Correo Mercantil de España , Diarios de Madrid , Barcelona , y Valencia.

Imprimase , Cano.

COR.